



## EL COMIENZO DE LAS AVENTURAS

Esta historia comenzó hace mucho tiempo y muy lejos. Cuando no había mucha gente en el planeta. Parece que el mundo era más simple, pero las historias y destinos eran inusuales y sorprendentes. Todo empezó en un lugar inusual. En medio del desierto infinito. No había nada alrededor. Podría confundirse con un océano, si no fuera por su color amarillo, el calor y la sequía.

Por alguna razón, una pequeña caravana cruzaba este océano de arena. Consistía en varios camellos y algunas personas. Ellos buscaban un lugar mejor para vivir por lo que viajaban a menudo. Vieron muchas ciudades y pueblos y conocieron a mucha gente. Entre estas personas había hombres, mujeres e incluso niños. Alguien viajó con toda la familia. Pero no, esta historia no es sobre ellos.

Entre esta caravana había un camello. Él parecía muy ordinario, no era diferente de los otros. Pero cuando el camello se movía, algo desconocido brillaba en su costado. Algo parecido a unas estrellas brillantes. Pero las estrellas no son visibles durante el día, ¿verdad? Ningún resplandor podría compararse con esto. Estos eran unos pequeños granos de arena. Eran muy inusuales ya que entre todo el desierto brillaban más que otros. Así que atrajeron la atención de todos.

En ese momento eran muy pequeños. Ellos estuvieron juntos desde que nacieron, estaban muy unidos y no querían separarse. Durante su corta vida solo estuvieron en el desierto, no vieron nada más excepto las caravanas con las que viajaron antes. Su vida les parecía muy aburrida y monótona.

En esta caravana, entre los niños, había dos chicos que jugaban constantemente y eran revoltosos. Una vez estos chicos vieron el resplandor de estos granos de arena se interesaron. Cuando la caravana se detuvo para descansar, los niños se acercaron al camello. Los adultos les prohibieron jugar con los camellos porque solo con su ayuda podían cruzar el desierto. Los niños querían entender qué brilla tanto. Si pudieran, se lo guardarían. Pero el camello se asustó de los niños. Se puso nervioso e irritado. Hizo unos movimientos bruscos. Mientras se levantaba, nuestros granos de arena cayeron y se escondieron entre sus otros hermanos. Los niños se arrastraron alrededor del camello y buscaron en la arena. No importaba cuánto lo intentaran, no podían encontrarlos. Uno de los chicos se enfadó y pateó la arena con todas sus fuerzas. Por supuesto, ahí estaban nuestros granos de arena. De repente un viento muy fuerte sopló y recogió la arena. La llevó más allá del horizonte.

Cuando subieron alto, vieron una pequeña caravana con la que pasaron los últimos días. Volaron muy rápido, y vieron todo a su alrededor. Después la caravana desapareció. No pasó nada por un tiempo. Un poco más tarde vieron un palacio blanco brillante, muchas palmeras y un océano. Era increíble e interminable. Ya estaban volando sobre él, cuando de repente otro viento sopló, y los derribó.

Comenzaron a caer en los brazos del océano. Pero no querían separarse. Así que se abrazaron. Nunca tocaron el agua. Fue muy inusual. Al principio sintieron la frescura del agua. Además, durante los primeros segundos no podían ver claramente todo lo que había a su alrededor. Pero un poco más tarde esto cambió. Un nuevo mundo se abrió para ellos. Mientras descendían al fondo, veían muchas criaturas increíbles. Eran de diferentes colores y tamaños. Cuando bajaron, vieron una gran variedad de conchas y algas. Eran tan inusuales que no podían creerlo. Unas estrellas de mar rojas, unos caballitos de mar azules, unos corales amarillos y verdes... Era como un sueño.

Al principio todo era brillante a su alrededor. Pero entonces, todo comenzó a moverse y oscurecerse. Entendieron lo que estaba sucediendo. Aunque ya era demasiado tarde. No cayeron sobre la arena, sino dentro de una concha abierta. Ella estaba nerviosa por ellos y comenzó a cerrarse. Los granos de arena se asustaron. Poco a poco todo se volvió negro y nada era visible. Hubo silencio. Ellos pensaron: "¿Este es el fin de nuestra vida?". Pero no pudieron hacer nada. Después de un rato se durmieron profundamente.

Pasaron días, meses o años. ¿Cuánto tiempo pasó? Desafortunadamente no lo sabemos. Un día todo a su alrededor comenzó a moverse. Se despertaron. De repente la oscuridad desapareció y el sol brilló. En ese momento vieron la cara de un joven. Era un hombre. Su piel era morena, no era alto y parecía fuerte. Pero, sobre todo, se sorprendieron con su sonrisa. Le brillaba cuando los miró.

Este hombre trabajaba en el mar. Buceaba hasta el fondo y recogía conchas. Después sacaba unas perlas de estas conchas. Las vendía en el mercado a un joyero local. Era su trabajo, era su vida.

En ese momento él sonreía porque dentro de la concha vio un verdadero tesoro, dos grandes perlas amarillas. Las perlas amarillas eran muy raras y muy caras. Además, eran grandes. Las estrellas reales del fondo marino.

Así, nuestros granos de arena se convirtieron en verdaderas perlas. Fue el comienzo de su segunda vida, en la que también atrajeron la atención de todos los que estaban a su alrededor.

Cuando los vio, el joyero inmediatamente pensó que podía hacer joyas dignas de princesas. Los convirtió en dos collares. Todos los que los vieron estaban encantados. Pero el joyero no quería venderlos barato a cualquiera. Estaba esperando una oportunidad para venderlos al palacio.

Una princesa vivía en un palacio cerca de esta ciudad. Y la otra en una isla en medio del océano. Las perlas entendieron que pronto se separarían. Pero, ¿qué podían hacer? Solo podían esperar que pudieran encontrarse de nuevo.

Cuando iban al palacio, de repente, una tormenta de arena los azotó. Y un collar se perdió en la arena. El joyero estaba desesperado. La gente estuvo buscándolo por mucho tiempo pero no encontraron nada. Desaparecieron como por arte de magia. En ese momento nuestra perla no podía creer que estaba de nuevo en el desierto...

Una semana después, el joyero se fue a la isla. Pero la mala suerte le esperaba allí. No navegó muy lejos ya que su barco fue atacado por unos ladrones, eran unos piratas. Durante la batalla el barco fue dañado. Aunque la gente se salvó, todos los tesoros se perdieron. La perla no podía creer que estaba de nuevo en el océano...

Este fue el comienzo de una vida llena de aventuras y eventos increíbles. Solo podemos imaginar a quién conocieron en su camino. Un rey o un bandido, una princesa o incluso una sirena. ¿Por qué no? ¡Todo es posible! Podemos saber esto en las siguientes historias sobre sus aventuras.

Buena suerte y nos vemos pronto.